



La dispar cotización universitaria

La Universidad de Salamanca, aparece entre las más productivas de España, frente a la de Burgos, que se sitúa a la cola en productividad y resultados en investigación

Salamanca
Las universidades de Castilla y León cotizan de forma desigual en la clasificación elaborado por la Fundación BBVA. La Universidad de Salamanca cotiza al alza, entre las veinte universidades mejor situadas de España, mientras que la Universidad de Burgos contribuye a la baja en resultados y productividad.

El informe U-ranking es un nuevo sistema de clasificación de las universidades públicas elaborado por la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie). Este proyecto forma parte de un programa de investigación más amplio, centrado en el papel de estos centros educativos y, en general, del conocimiento como fuente de crecimiento económico, que ha generado distintas publicaciones, según informa Ical.

Así, la Universidad de Salamanca ocupa el puesto 14º en cuanto a resultados y el puesto 17º en productividad, mientras que la Universidad de Valladolid ocupa los lugares 20º y 35º respectivamente, la Universidad de León el 41º y 38º, y la Universidad de Burgos el 47º y el 45º, correspondientemente, en una clasificación que analiza 48 centros de este tipo.

Atendiendo a la clasificación de su cuerpo docente, la Universidad

mente la Universidad de Salamanca la que figura en un lugar más avanzado dentro del ranking nacional, al aparecer en el puesto 14º en volumen de resultados y 20º en productividad, seguida por la Universidad de Valladolid (26º y 32º), la de León (42º y 41º) y la Universidad de Burgos (44º y 28º).

Para elaborar los rankings de este proyecto se han seleccionado variables que representan los recur-

sos captados (por ejemplo, los recursos competitivos para investigación), la producción (como la tasa de éxito de los alumnos o los documentos publicados por profesor), la calidad (observando entre otros el factor medio de impacto de las publicaciones o las patentes comercializadas) y la internacionalización (valorando los alumnos que participan en programas de intercambio, las coautorías internacio-

nales de publicaciones o los fondos captados en convocatorias europeas de proyectos).

Estos indicadores cubren las tres dimensiones principales de las actividades de las universidades: docencia, investigación e innovación y desarrollo tecnológico. En cada una de estas áreas, el número de variables consideradas es similar, a diferencia de lo que ocurre con otras clasificaciones nacionales e

internacionales que se centran en indicadores de investigación, algunos de los cuales (como el de número de premios Nobel) son escasamente aplicables para clasificar a las universidades españolas.

En este ranking, dentro del sistema educativo español, un grupo de universidades destaca tanto por resultados como por productividad: Universidad Complutense, Universitat de Barcelona, Universitat de València, Universitat Politècnica de València, Universitat Politècnica de Catalunya, Universitat Autònoma de Barcelona, Universidad Autónoma de Madrid y Universitat Pompeu Fabra. Estas 8 instituciones aparecen también en clasificaciones internacionales.



Alfonso Murillo, Marcos Sacristán, Juan José Mateos y José Ángel Hermida en la presentación del programa en la sede de la Consejería. / PHOTOGENIC

La Usal ocupa el puesto 14º en resultados y el 17º en productividad

Las universidades de Burgos y de León entre las peores clasificadas

de Salamanca ocupa la posición 13º en volumen de resultados y el 9º en productividad, la Universidad de Valladolid se sitúa en el 17º y 38º, la Universidad de León en el 39º y 29º y la Universidad de Burgos en el 47º y 48º.

En cuanto a los resultados de investigación, la Universidad de Salamanca aparece localizado en la posición 14º del ranking según el volumen de resultados y en el 24º según la productividad, la Universidad de Valladolid figura en el 20º en resultados y el 32º en productividad, la Universidad de León en el 43º y el 42º, mientras que la Universidad de Burgos en el 47º en ambas clasificaciones.

En lo que se refiere a innovación y desarrollo tecnológico, es nueva-

El Campus Triangular planta la «semilla» hacia la «innovación para las personas»

M. A. VERGAZ / Valladolid
La «semilla» de una radical transformación de las universidades de Burgos, León y Valladolid en instituciones mejor relacionadas con las necesidades del entorno social y que «generen un fuerte valor económico a Castilla y León», tanto al sector público como al privado.

Así presentó ayer el vicerrector de Investigación de la Universidad de León, Alberto Villena Cortés, la acción formativa y de sensibilización

denominada Compras Públicas de Tecnología Innovadora (CPTI) y la innovación universitaria, una de las primeras iniciativas bajo el marco del Campus de Excelencia Internacional Triangular, resultante de la alianza de estas tres universidades.

La presentación de estas acciones –que consistirán en tres jornadas y 18 talleres– tuvo lugar en la sede de la Consejería de Educación, con el respaldo «como anfitrión» del propio consejero Juan José Mateos y

la presencia de los rectores Alfonso Murillo (Burgos), José Ángel Hermida (León) y Marcos Sacristán (Valladolid).

Estas iniciativas tienen como objeto comenzar a mover el potencial de I+D+i de estas tres universidades que, recordó Villena, cuentan «con más de 800 investigadores, varios centros tecnológicos de investigación de alta calidad y capacidad para captar una financiación de casi 60 millones de euros».

Todo ello debe dirigirse a fomentar la «innovación centrada en las personas», a través de los tres ámbitos de trabajo que son la base del campus de excelencia: la evolución humana (recursos para industrias culturales y educativas como Atapuerca); el envejecimiento (productos y servicios innovadores para este sector creciente de la población) y la ecomovilidad (resolver problemas de acceso y transporte y avances como el coche eléctrico) con el fin de

anticipar los deseos del sector público y el privado. Los cursos estarán dirigidos por Héctor Robles, de la empresa Domo, centrada en la cultura de la innovación.

Villena reconoció que las limitaciones presupuestarias han afectado al proyecto del campus de excelencia, pero indicó que estas acciones formativas resultan necesarias para el futuro e insistió en las ventajas administrativas y fiscales de invertir en tecnología. A su vez, Mateos reiteró el apoyo de la Consejería a las universidades y aseguró que se incrementará en el futuro en cuanto sea posible.